

Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda.

Ruth Werner

Facundo Aguirre, 2009, Buenos Aires, Ediciones IPS

Por Fernando Scolnik

Pocos días antes de cumplirse el 40° aniversario del Cordobazo salió a la luz la segunda edición, aumentada, de *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, de Ruth Werner y Facundo Aguirre. Se trata de una de las pocas investigaciones que aborda la acción de base de los trabajadores en un momento crucial de la historia nacional, las jornadas de junio y julio de 1975, junto con un balance político de las estrategias de la izquierda en aquellos años, motivo por el cual la obra merece ser leída y pensada en un nuevo momento de crisis capitalista.

Esta extensa y profunda obra, luego de su presentación e introducción, se compone de cuatro partes principales y una conclusión, y se completa, además, con dos interesantes anexos, referido el primero de ellos a "La experiencia del clasismo cordobés", realizado por Walter Moretti y Mónica Torraz, y el segundo a "La Triple A y la política represiva del gobierno peronista", escrito por Andrea Robles. Finalmente, la obra presenta un anexo con documentos, cuadros y una cronología de las jornadas de junio y julio de 1975.

La primera parte del libro lleva por título "1969-1976: una etapa revolucionaria". Como su nombre lo indica, los autores se centran en definir que "el período que va del Cordobazo al golpe genocida constituye una etapa revolucionaria que planteó la necesidad de la

lucha por el poder por parte de la clase obrera y el pueblo oprimido”¹, en el marco de una crisis en gran escala del capitalismo mundial. Dentro de la etapa, Werner y Aguirre distinguen tres períodos diferentes que analizan en esta primera parte: a) el que se extiende de 1969 a 1972 y se caracteriza por ser una fase de levantamientos y tendencias insurreccionales a partir del Cordobazo y por ser un momento de quiebre político de la dictadura y el “régimen libertador”; b) de 1972 a 1974 tiene lugar lo que los autores caracterizan como fase de desvío y de ilusiones con el retorno del peronismo al poder hasta la muerte de Perón; c) de 1974 a 1976 es la fase de enfrentamiento abierto entre revolución y contrarrevolución hasta el golpe militar.

La segunda parte de la obra se titula “1973-1975: De las ilusiones en el peronismo a la huelga general” y analiza los distintos momentos del peronismo en el poder diferenciando entre el frentepopulismo de Cámpora, el bonapartismo de Perón y la ofensiva antiobrero del gobierno de Isabel, y analiza a su vez la situación de las luchas obreras en cada uno de esos momentos. Como aspectos centrales de esta parte de la obra se destacan el estudio de las experiencias que “foguearon” a la vanguardia militante de la clase obrera y, especialmente, el debate sobre la primera huelga general de la clase obrera contra un gobierno peronista, las jornadas de junio y julio de 1975 que los autores caracterizan como una acción independiente de las masas obreras que planteaba la necesidad de derrocar al gobierno de Isabel por medio de la intervención revolucionaria de las masas.

La tercera parte del trabajo “Las coordinadoras interfabriles del Gran Buenos Aires: un embrión de doble poder”, contiene lo central de la investigación realizada por Werner y Aguirre. En base a una minuciosa investigación, a la teoría marxista y a analogías con otras experiencias

¹ Werner, R. y Aguirre, F. (2009): Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda. Buenos Aires: Ediciones IPS, p. 33.





históricas, los autores encuentran similitudes entre las coordinadoras interfabriles de Capital Federal y el Gran Buenos Aires y los consejos de fábrica descritos por Antonio Gramsci en la década de 1920. Partiendo de aquí, Werner y Aguirre reflexionan sobre la potencialidad y los límites de las coordinadoras, basadas en las comisiones internas y cuerpos de delegados democráticos y clasistas, para disputar el poder político a la burguesía y sentar las bases de un nuevo Estado.

La cuarta parte, "Las estrategias de la izquierda", consiste en un balance crítico de las políticas adoptadas durante el proceso revolucionario por la izquierda peronista, el guevarismo, el PRT-ERP, el PRT-LV/PST, Política Obrera y, en esta segunda edición, se agregó un balance sobre el PCR. Esta parte sostiene como tesis central que el proceso revolucionario careció de un partido obrero y socialista que estuviera a la altura de permitirle a la vanguardia obrera aprovechar los momentos de crisis y debilidad burguesa para avanzar en derrocar el poder burgués y construir un Estado de los trabajadores. A esta conclusión arriban los autores analizando principalmente que la izquierda armada fracasó por tener una estrategia frentepopulista y por centrarse en la construcción de un ejército, subordinando a esta tarea el papel de la lucha de clases y la organización obrera con independencia de clase; mientras que el trotskismo, especialmente el PST, llegó débil al proceso revolucionario y finalmente terminó adaptándose a planteos burocráticos o de la oposición burguesa.

Sintetizando, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda* es un libro de gran interés que, en momentos de crisis capitalista, vale la pena leer y debatir rescatando las lecciones de un período revolucionario en nuestro país.